

Las berenjenas de Almagro y de las ciudades aledañas, constituyen la seña gastronómica de esta Ruta del Quijote

raiso, ministro de Hacienda del Rey. Se nombra a la villa capital de la provincia de La Mancha (1750-1761), recibiendo el título de Ciudad en 1796. Compitió administrativamente con Ciudad Real, a la que superó demográficamente desde 1693 a 1768.

Fracasado el intento de reactivación administrativa, el Conde de Valdeparaíso promovió la actividad económica mediante la industria textil. Luego de algún sonado fracaso, corrió mejor suerte la organización de la industria de blondas y encajes, que con el tiempo dotaría a Almagro de una de sus principales señas de identidad.

Las desamortizaciones emprendidas por los gobiernos de Carlos III provocaron el desmantelamiento de los edificios religiosos más importantes, lo cual perjudicó considerablemente la conservación del patrimonio arquitectónico de la villa. En el siglo XIX perderá su protagonismo en el Campo de Calatrava con la Desamortización y la desaparición del poder eclesiástico.

La iglesia, los ricos hidalgos y los labradores fueron los mecenas y artífices de un gran desarrollo arquitectónico, con singular valor artístico. Todo ello ha configurado un lugar de gran armonía y belleza de casas blancas y buena rejería.

Almagro constituye un marco insustituible para la celebración del Festival Internacional de Teatro Clásico, en el que participan compañías españolas y extranjeras con un magnífico repertorio de representaciones teatrales.

Almagro fue declarado Conjunto Histórico en 1972 y actualmente presenta su candidatura a Ciudad Patrimonio de la Humanidad, por su calificación de "Ciudad de la cultura y el teatro".

Los aproximadamente 8.600 habitantes que tiene en la actualidad basan su economía en la agricultura, con cultivos de cereal, vid, olivo y algodón, y en la ganadería. Existen en sus alrededores canteras de basalto y yeso. Es tradicional la industria del encaje de blondas (los famosos encajes de bolillos); también



Aliñadas con una fórmula tradicional, las berenjenas de Almagro constituyen un verdadero manjar.

la hay de la madera y de la construcción.

Almagro, como las ciudades aledañas, son famosas a nivel gastronómico por sus berenjenas, aliñadas con una fórmula tradicional y que poseen Denominación de Origen.

Cerca de la localidad se encuentra el monumento natural Maar Hoya de Cervera, espacio natural protegido. Se trata de una explosión hidromagmática de tipo cráter.

Patrimonio

Iglesia de San Bartolomé. Fundada por licencia de Felipe III en 1602, los fondos de los fieles, especialmente de la familia de los Mera, financiaron su construcción. Las obras, que comenzaron en 1625, se prolongarían durante decenios. En 1777, fecha de la expulsión de los jesuitas, el Colegio aún no se había terminado. Esta dilación determina la mezcla del proyecto inicial

con fuertes connotaciones clasicistas expresadas en el primer cuerpo de la portada de la Iglesia y el Colegio, con la transformación barroca que propicia el segundo arquitecto Tomás Núñez de la Barrera.

Iglesia de San Agustín. El convento del Santísimo Sacramento de los Agustinos es una de las obras religiosas más importantes de Almagro y donde mejor está expresado todo el concepto barroco, conjugándose arquitectura y pin-

Palacio de los Marqueses de Torremejía, en Almagro (Ciudad Real), hoy Escuela Hogar de las Madres Dominicas. →

